

Diseño de la investigación y recolección de datos

Resumen basado en: Sampieri, R. H. (2021). Capítulos 6 y 8

Cuando queremos investigar un fenómeno, es necesario planificar cómo lo haremos. Esta planificación se llama diseño de investigación. Un diseño bien hecho guía todo el proceso: desde cómo definimos nuestro problema, hasta cómo recolectamos los datos y cómo los analizamos.

El diseño es como un plano: nos permite tener claridad sobre qué vamos a hacer, cómo, con quién y para qué. Existen distintos tipos de diseño según el enfoque que adoptemos (cuantitativo, cualitativo o mixto), y también según el tipo de estudio que queremos realizar (descriptivo, exploratorio, explicativo, entre otros).

En investigaciones cuantitativas, el diseño suele ser más rígido, ya que busca medir variables y aplicar instrumentos estandarizados. En cambio, en investigaciones cualitativas, el diseño puede ser más flexible, y ajustarse a medida que se avanza en la recolección de datos. Sin embargo, esto no significa improvisación: todo diseño requiere una planificación cuidadosa.

Uno de los elementos fundamentales del diseño es la selección de los participantes (o muestra) y el campo de estudio. Debemos preguntarnos: ¿A quiénes vamos a estudiar? ¿Dónde se encuentran esas personas? ¿Cómo vamos a seleccionarlas? Esta elección debe responder a los objetivos y a la pregunta de investigación.

En cuanto a la muestra, puede ser probabilística (cuando todos tienen la misma posibilidad de ser elegidos) o no probabilística (cuando elegimos por criterio, conveniencia, disponibilidad, etc.). Esta última es la más utilizada en investigaciones escolares, por su facilidad de aplicación y porque muchas veces se investiga a un grupo específico, sin querer generalizar los resultados.

Otro componente clave del diseño es la estrategia de recolección de datos, que nos lleva al segundo gran tema: los instrumentos de recolección.

Instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos son las herramientas que usamos para obtener la información que necesitamos. Deben ser adecuados para el enfoque, los objetivos y los participantes. No hay un instrumento "mejor" que otro: lo importante es que el que se elija sea coherente con lo que queremos investigar.

En un estudio cuantitativo, se suelen usar:

- Encuestas: con preguntas cerradas, de opción múltiple, que permiten procesar rápidamente los datos. Sirven para recoger opiniones, comportamientos o frecuencias.
- Cuestionarios estructurados: similares a las encuestas, pero más detallados y estandarizados.
- Pruebas: para medir conocimientos, habilidades o actitudes.

En un estudio cualitativo, los instrumentos más comunes son:

- Entrevistas: permiten recoger experiencias personales. Pueden ser abiertas (el participante habla libremente), semiestructuradas (con algunas preguntas guía) o estructuradas (más cerradas, aunque menos comunes en lo cualitativo).
- Grupos focales: conversaciones grupales sobre un tema. Se graban o registran para analizar las ideas y emociones que surgen.
- Observación: consiste en mirar lo que ocurre en un espacio o situación determinada, y registrar lo más relevante para la investigación. Puede ser participante (el investigador interactúa) o no participante (el investigador observa sin intervenir).
- Análisis de contenido: se revisan textos, imágenes, videos u otros materiales para encontrar ideas, emociones, símbolos o patrones.

Todos los instrumentos deben diseñarse con cuidado. Por ejemplo, una entrevista necesita una guía clara de preguntas, una encuesta debe redactarse sin ambigüedades, y una observación requiere una pauta para saber qué aspectos observar.

También es importante considerar la ética: siempre se debe pedir consentimiento a quienes participen, proteger su identidad y no forzarlos a responder nada que los incomode. La recolección de datos debe ser un proceso respetuoso, honesto y responsable.

El diseño de la investigación y la recolección de datos son etapas clave del proceso investigativo. Planificar con claridad qué haremos, a quiénes estudiaremos y cómo recogeremos la información nos ayuda a mantener el rumbo, a trabajar con rigor y a obtener resultados confiables. Todo diseño debe ser coherente con el enfoque, los objetivos y la pregunta de investigación. Y todo instrumento debe construirse con cuidado, claridad y respeto por quienes participan.

Investigar es una forma de pensar el mundo. Y hacerlo bien comienza con una buena planificación.